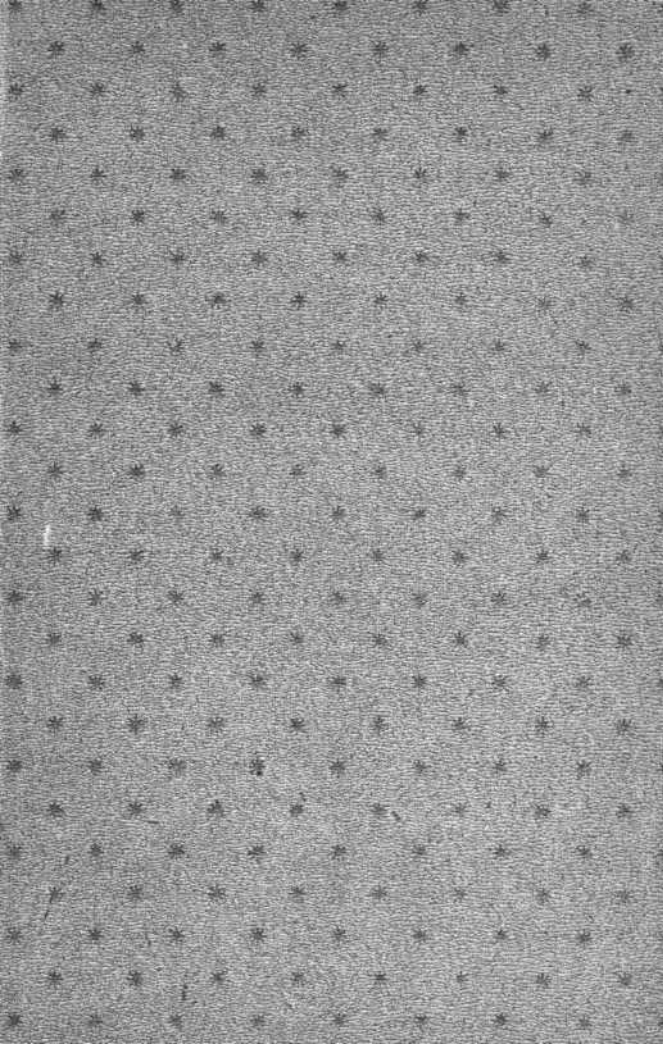
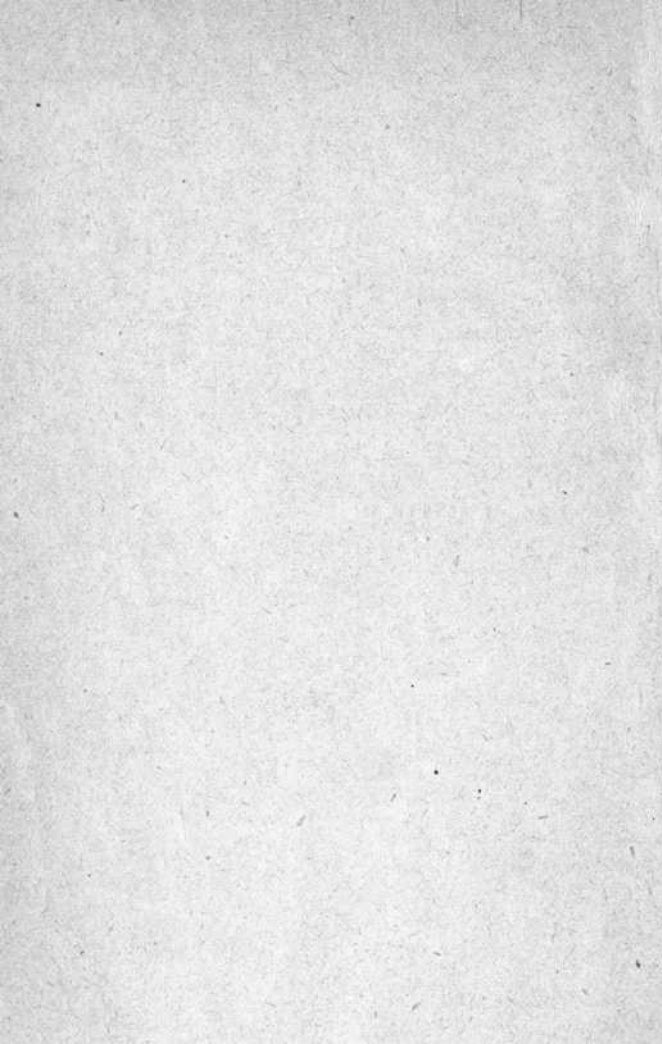


NOVENA A SANTA TERESA

7.











NOVENA

Á LA

GLORIOSA MADRE, SERÁFICA VÍRGEN

Y MÍSTICA DOCTORA

SANTA TERESA DE JESUS

COMPUESTA

POR EL R. P. FR. PEDRO DEL ESPÍRITU SANTO

CARMELITA DESCALZO

quien la dedicó al glorioso Patriarca San José,
dignísimo esposo de la Madre de Dios, y singular
protector del Carmelo reformado

REIMPRESA Y AÑADIDA

CON LOS ACTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD

SALE Á LUZ

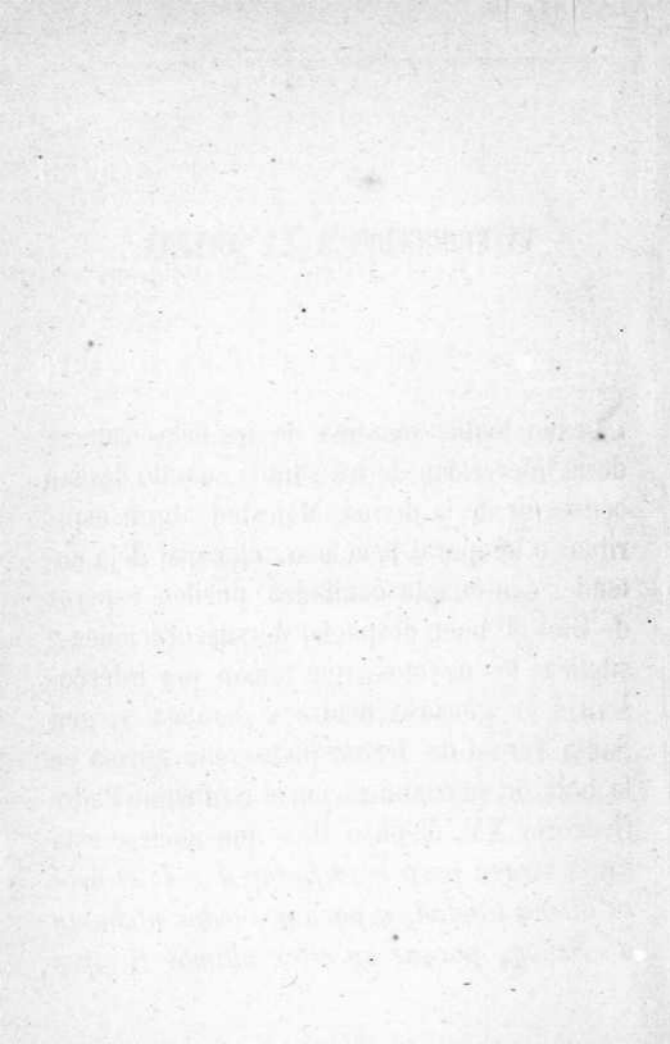
à expensas de la Comunidad de PP. Carmelitas Descalzos
de la ciudad de Avila



MADRID

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJO DE D. E. AGUADO
calle de Pontejos, 8

—
1882



INTRODUCCION A LA NOVENA.

SIENDO loable máxima de los fieles valerse de la intercesion de los santos cuando desean conseguir de la divina Majestad algun espiritual ó temporal beneficio, claro se deja entender con cuánta confianza pueden esperar de Dios el buen despacho de sus oraciones y súplicas los devotos, que toman por intercesora á la gloriosa madre y seráfica vírgen Santa Teresa de Jesus; pues como afirma en la bula de su canonizacion el Santísimo Padre Gregorio XV, dispuso Dios que naciese esta santa vírgen *para manifestar á todo el orbe su divina bondad, y para que todos alabasen al Señor, porque en estos últimos tiempos*

no apartó de nosotros sus misericordias. Y esto lo confirma la misma Santa, cuando dice en el libro de su vida (1): Que la prometió el Señor no negarla cosa que le pidiese; y que la dijo en otra ocasion (2): Ya sabes el desposorio que hay entre mí y tí; y habiendo esto, lo que yo tengo es tuyo; y así te doy los trabajos y dolores que yo padecí: ya con esto puedes pedir á mi Padre como cosa propia. De cuya oferta puede inferirse, que estando vinculado todo nuestro bien en el abundantísimo tesoro de la pasion y méritos de Jesucristo, si este soberano tesoro está en manos de Santa Teresa, podemos decirla lo que los egipcios al antiguo José (3): Nuestra salud está en tus manos.

Con qué solicitud tomará la Santa á cargo suyo conseguir de Dios lo que desean los devotos que la toman por intercesora, se in-

(1) Vid., cap. 39, n. 1

(2) Chron. Carm: Disc. lib. 2, cap. 25, n. 5.

(3) Génes. 47, v. 25.

fiere del grande amor que viviendo en la tierra tuvo la Santa á sus prójimos, y del fervoroso zelo de la salvación de las almas; *porque habiendo sido este amor caridad y zelo cortado al molde de la caridad de Dios que abrasaba su virginal pecho*, como dice el Ilmo. Sr. D. Fr. Diego de Yepes, Obispo de Tarazona (1); *y siendo este amor de Dios igual á aquel en que los serafines se abrasan*, en sentir del mismo Ilustrísimo, no hay duda que si nuestra peticion no es opuesta á la salud eterna, podemos fiar de su intercesion el deseado logro, porque si este amor y abrasado zelo no se disminuye, sino que se aumenta en la gloria por estar allí la caridad en su cumplida perfeccion, como dice S. Pablo (2), infiera el devoto con qué cuidado solicitará de Dios nuestro bien, reinando en la gloria, quien viviendo en la tierra así deseaba el bien del prójimo y salvacion de las almas.

(1) Yep. lib. 3, cap. 23 y 25.

(2) 1. ad Cor., cap. 13.

Para lograr más oportunamente la intercesion de los Santos, suelen los fieles ejercitarse por espacio de nueve dias en devotas oraciones, que por su duracion llaman comunmente *novenas*, cuyo ejercicio es tan recomendable como provechoso y eficaz, pues como afirma el Apóstol Santiago: *Son de mucho valor las deprecaciones continuadas de los justos* (1). Para este efecto se ofrece á la piedad de los fieles la presente Novena, no porque otras muchas de la misma Santa que hay impresas dejen de ser muy á propósito para implorar su patrocinio, sino para más abundancia, y para que entre todas elija el devoto la que más le haga al caso, y mueva más su voluntad. Lo cual todo ceda en mayor honra y gloria de Dios, obsequio y culto de tan prodigiosa y seráfica virgen, y aumento de su devocion en el corazon de todo cristiano.

(1) Epist. Jac., cap. 5. v. 17.

DISPOSICION,

ÓRDEN Y TIEMPO PARA HACER ESTA NOVENA.

EL que desea y pretende lograr de Dios, por intercesion de los Santos, algun beneficio temporal ó espiritual, de tal manera ha de disponer su alma y purificar su conciencia, dice S. Agustin (1), *que no solo merezca conseguir la gracia ó favor que desea, sino que imitando sus virtudes se haga digno de lograr como ellos la gloria*; porque como afirma el venerable Beda (2), *mal pide á Dios el que no procurando ajustarse á sus obligaciones, quiere conseguir de su Majes-*

(1) D. Aug. Serm. 47, *de Sanct.*

(2) Bed. apud alap. Ep. Jac., 4, 23.

tad algunos beneficios. Por tanto, el devoto que hace ó pretende hacer esta Novena para lograr mediante ella la intercesion de la gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus, lo primero que ha de procurar ha de ser poner cuidado, durante los nueve dias, en observar con solicitud los mandamientos divinos, poniendo gran diligencia en traer arregladas á la razon sus pasiones y apetitos. Lo segundo procurará confesar y comulgar en alguno de los dias de la Novena, cuya diligencia será bien practicarla el primer dia, ó ántes de comen- zarla, si siente gravada su conciencia con alguna culpa mortal. Lo tercero procurará en todos sus pensamientos, palabras y obras buscar siempre la mayor honra y gloria de Dios, á imitacion de la Santa, la cual decia de si (1): *Me parece ser honra mia que nuestro Señor sea alabado, y ninguna cosa se me da por lo demás. Esto sabe él bien, ó yo estoy muy ciega, que ni honra, ni vida, ni glo-*

(1) Relac. I de su vida, n. 30.

ria, ni bien ninguno en cuerpo ni alma hay que me detenga, ni quiera, ni desee mi provecho sino su gloria; y finalmente, ha de procurar que el favor que pretende alcanzar de Dios por intercesion de la Santa no sea desagradable á su Majestad, ó poco conducente para el bien de su alma, porque en este caso esté cierto que no lo conseguirá; no porque la Santa sea poco poderosa para conseguirnos de Dios muchos beneficios, sino porque, como dice el Apóstol Santiago (1): *El no conseguir lo que pedimos es porque pedimos mal.* Y de cualquiera manera deberá resignar en la voluntad de Dios sus peticiones, aprendiendo de Platon, que aunque filósofo gentil, hacia así oracion á sus falsos dioses: *O Júpiter, danos lo que nos conviene, aunque no te lo pidamos; y aunque por error ó ignorancia te pidamos lo contrario, no nos lo concedas.* El tiempo oportuno para hacer esta Novena será aquel en que el

(1) Ep. Jacobi, 4, v. 3.

devoto se hallase con alguna afliccion ó trabajo, ó desea conseguir algun especial favor por intercesion de la Santa. No ocurriendo esto podrá hacerse dos veces al año; esto es, desde el dia diez y nueve hasta el veintisiete de Agosto, en que la Iglesia celebra la Transverberacion de su corazon seráfico, y desde el dia siete hasta el quince de Octubre, que es el dia de su festividad.



DIA PRIMERO.



Puestos de rodillas delante de algun altar ó imágen de la gloriosa Santa Teresa de Jesus, levantará el corazon á Dios, haciéndose presente á toda la Santisima Trinidad; y habiendo hecho la señal de la cruz, dirá con el mayor fervor y devocion que pueda la oracion siguiente:

ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS,
QUE SIRVE DE ACTO DE CONTRICION.

Amabilísimo Jesus, dulcísimo Redentor mio, Padre de misericordias, postrado á vuestros pies, confieso, Señor, y aborrezco de todo corazon mis culpas. Pésame, Dios mio, de haberos ofendido, por solo ser Vos quien sois. Creo firmemente todos los misterios y artículos de la santa fé

católica. Amoos con todo mi corazón, y quisiera amaros como os aman los serafines del cielo. Espero en vuestra infinita misericordia. Yo os ofrezco todos mis pensamientos, palabras y obras, especialmente esta Novena, para mayor gloria vuestra, y obsequio de la gloriosa virgen Santa Teresa de Jesus. Confio, Señor, que por vuestra divina bondad todo lo recibireis en mayor servicio vuestro, y me dareis gracia para llorar con verdadera contricion mis culpas, y perseverar en vuestro divino amor hasta el fin de mi vida. Amen.

Despues dirá la Oracion siguiente, que sirve para todos los dias.

ORACION Á SANTA TERESA.

Gloriosísima madre y seráfica vírger Santa Teresa de Jesus, esposa amante de Jesucristo, hija muy amada de la madre de Dios, vigilante reformadora de su sagrada órden del Cármen, ángel purísimo en la admirable candidez de alma y cuerpo, iluminado querubin en celestial sabiduría, y serafin abrasado en amor de Dios; á vuestra presencia llego, solicitando vuestra piedad en esta Novena. Bien quisiera haber empleado toda mi vida en imitar vuestras heróicas virtudes, para que así fuese digno de que intercediéseis por mí ante la Divina Majestad, para que

yo emplee lo que resta de mi vida en disponer mi alma para conseguir una feliz muerte. Pero, aunque no soy digno de que lleguen á vuestros oídos mis súplicas, confío en que vuestros elevados méritos han de inclinar la divina clemencia, para que yo logre el cumplimiento de mis deseos y peticiones. Ruégoos, gloriosa vírgen, os digneis aceptar el corto obsequio que os ofrezco en esta Novena, y alcanzadme de vuestro divino Esposo la gracia y favor que en ella os pido, si conviene para mayor honra y gloria suya, obsequio vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Dicha esta Oracion levantará el corazon á Dios, y pedirá á su Majestad la gracia ó favor que desea con

seguir por intercesion de la gloriosa virgen Santa Teresa de Jesus, con mucha fè y confianza de que se lo concederá el Señor, si conviene para el bien de su alma. Despues dirá la Oracion siguiente, que solo sirve para el primer dia.

ORACION Á DIOS.

Omnipotente Dios, Rey supremo de todo lo criado, que para desterrar del corazon humano la tibieza en serviros, y para afervorizar las almas en la virtud, infundísteis en el corazon de la seráfica vírgen Santa Teresa de Jesus tan fervoroso aliento en los primeros pasos de su vida, que no teniendo más de siete años, ya la animaba tan grande espíritu, que abrasada de caridad salió de casa de sus pa-

dres, caminando á tierra de moros para que la quitasen la vida por vuestro amor, y por la salvacion de las almas; y no habiendo logrado tan feliz suerte, derramaba tiernas lágrimas. A Vos, Dios mio, doy infinitas gracias por los ardores tan tempranos con que ilustrásteis á esta heróica vírgen, haciendo que luciese en ella el fuego de vuestro amor antes que el rayo de la perfecta discrecion; y os suplico que por su intercesion y méritos comuniquéis á mi alma este fervor, para que ya que en mis primeros años, antes os ofendí que aprendiese á amaros; en lo restante de mi vida mortifique mis pasiones con el recuerdo de

vuestro santo temor, y llorando amargamente mis culpas, solo me emplee en lo que más convenga á vuestro santo servicio y bien de mi alma. Amen.

Acabada esta Oracion rezará tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con el Gloria Patri, en honra y gloria de la Santisima Trinidad, y en hacimiento de gracias por los particulares favores que hizo á nuestra madre Santa Teresa de Jesus. Y terminará la Novena con la conmemoracion siguiente:

ANTIPHONA.

Quæsivi in Sponsam mihi eam assumere Doctrix enim est disciplinæ Dei, et electrix operum illius.

ŷ. Obliviscere populum tuum et domum Patris tui.

℞. Et concupiscet Rex decorem tuum.

ORATIO.

Exaudi nos, Deus salutaris noster, ut sicut de Beatæ Theresiæ Virginis tuæ et Matris nostræ, Festivitate gaudemus: ita coelestis ejus doctrinæ pabulo nutriamur, et piæ devotionis erudiamur affectu. Per Christum Dominum, etc.

NOTA.

Los ocho dias siguientes se hará la Novena en todo como el dia primero, mudando solo la última Oracion, en cuyo lugar se dirá la que para cada dia se pone.

DIA SEGUNDO.



ORACION Á DIOS.

Clementísimo Dios, que para manifestar cuán bueno y suave

sois para los que en Vos esperan y á Vos buscan, iluminásteis el alma de la gloriosa vírgen Santa Teresa de Jesus con tan soberanas luces, y la enriquecísteis de tan fervoroso aliento, que ni las tinieblas del mundo pudieran oscurecerla, ni la flaqueza de su natural acobardarla, para que dejase de despreciar las vanidades del mundo, dejándolas por consagrarse esposa vuestra en la sagrada religion del Cármén; y en premio de su seráfica resolucion llenásteis su corazon de suavísima celestial dulzura: gracias os doy, Dios y Señor mio, por el seráfico ardor con que adornásteis á esta vuestra regalada esposa, manifestando en su

heróica resolucion el gran poder de vuestro brazo, y poderosa eficacia de vuestros auxilios: y os suplico que por sus merecimientos ilumineis mi alma con estas soberanas luces, y confortéis mi corazon con los auxilios de vuestra gracia, para que conociendo la vanidad del mundo, que hasta ahora he seguido, me anime á despreciarla, y solo busque las cosas celestiales, y lo que sea mas conducente para gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

ORACION Á DIOS

Amantísimo Dios, cuyo fuego divino abrasa en amor los

humanos corazones, que para dar á conocer cuánto cabe de amor divino en el pecho humano, infundísteis en el alma y corazón de vuestra amada esposa Santa Teresa de Jesus tan activo celestial incendio, que no hallando sosiego por la dulce inquietud que esta llama divina la causaba, mereció que un Serafin hiriese y traspasase muchas veces su abrasado corazón con un dardo de este sagrado fuego, abriendo herida en él, para que exhalando encendidos volcanes, inflamase en amor los corazones más tibios: los cielos, Señor, publiquen vuestras glorias siglos infinitos por el seráfico ardor y fuego divino con que abrasás-

teis el fervoroso corazón de esta admirable vírgen, haciéndola por medio de esta amorosa transformación toda vuestra, y quedando Vos todo suyo: yo os suplico, que todos los que celebramos la soberana dicha de su alma feliz, y felicidad de corazón tan amante, por su intercesion y méritos nos concedais que nuestros corazones sean abrasados con el fuego que en el suyo ardió, para que amándoos con toda el alma en esta vida, cantemos eternamente vuestras misericordias en la gloria. Amen.

DIA CUARTO.



ORACION Á DIOS

Dulcísimo Jesus mio, esposo amantísimo de las almas puras, que para manifestar que criásteis al hombre para que fuese delicioso jardin de vuestros recreos, y dulce objeto de vuestros amantes cariños, hermoseásteis el alma de la gloriosa vírgen Santa Teresa de Jesus con tan precioso adorno de virtudes, que ganándoos el afecto mereció que celebráseis con ella purísimos desposorios, dándola por arras uno de los clavos de vuestra passion santísima, encargándola

que como verdadera esposa cesase vuestro honor divino, y poniendo en sus manos el riquísimo tesoro de vuestros trabajos y méritos, para que así pidiese á vuestro eterno Padre como cosa propia. A Vos, divino Redentor mio, alaben y glorifiquen todos los celestiales orbes por tan soberano favor con que honrásteis á esta vuestra regalada esposa, haciendo con él en su alma tan sagrada operacion, que no podia caber en sí: y os suplico que, por sus ruegos y méritos, me concedais vuestra gracia, para que purificada mi alma de la escoria de todo afecto terreno, merezca ser delicioso jardin de vuestros dulces recreos en esta vida, y os

digneis de recibirla por esposa vuestra en la gloria. Amen.

DIA QUINTO.

ORACION Á DIOS.

Altísimo y poderoso Dios, que para dar á entender que en las grandes obras que emprende vuestra omnipotente mano no necesitais los poderosos del mundo, escogísteis á la gloriosa virgen Santa Teresa de Jesus para la árdua empresa de reformar la Orden profética de Carmelitas descalzos, infundiendo en su alma para la ejecucion tan fervoroso celo de vuestra mayor gloria, y de la salvacion de las al-

mas, que sin que pudiese entiviarla las contradicciones del mundo, fundó treinta y dos conventos, cuyo fervoroso aliento premiásteis, aun en esta vida, poniendo en su cabeza virginal una hermosísima corona: gracias os doy, Dios y Señor mio, por tan singular favor con que honrásteis á esta fervorosa vírgen, haciéndola por él digna de grandes alabanzas en todo el mundo; y os suplico que por sus elevados méritos y poderosa intercesion me concedais mucha gracia para cuidar con fervoroso celo de la salvacion de mi alma, y para reformar mi vida y costumbres, de tal manera que Vos seais glorificado y honrado en vuestra

criatura en esta mortal vida, y merezca despues de ella ser coronado de gloria en la eterna. Amen.

DIA SEXTO.



ORACION Á DIOS.

Sapientísimo Dios, cuya eterna sabiduría bajando del cielo, alumbró las oscuras tinieblas del mundo que para ilustrar vuestra Iglesia con soberanas luces, y para manifestar á las almas el camino seguro de la gloria, iluminásteis el entendimiento de la gloriosa vírgen Santa Teresa de Jesus, con tan superior noticia y clara inteligencia de las cosas sobrenaturales y di-

vinas, y enderezásteis su corazón y pluma, mostrándoos liberal, no solo en darla en grado muy subido esta penetracion de misterios, sino tambien palabras para declararos: á Vos, Señor, alaben todos los cielos por la singularísima honra á que sublimásteis á esta querúbica y prudentísima vírgen, graduándola mística Doctora de vuestra Iglesia para tanto bien de nuestros corazones al deseo de las cosas celestiales y menosprecio de las terrenas; y os suplico que por sus méritos é intercesion sea yo alumbrado con los rayos de su celestial doctrina, y afervorizado con el fuego de sus eficaces palabras, para practicar con mu-

cho espíritu las virtudes, y caminar fervoroso por las sendas de la perfeccion en esta vida, hasta llegar á las alturas de la gloria. Amen.

DIA SÉPTIMO.



ORACION Á DIOS.

Prudentísimo Dios, cuya divina clemencia manifestais purificando las almas para hacerlas digno templo de vuestra habitacion, que para dar á entender lo que os agrada en las almas el conocimiento propio y dolorosa memoria de las culpas, adornásteis á la gloriosa vírgen Santa Teresa de Jesus con una

hermosa capa y riquísimo collar de oro, que la vistieron María Santísima, y su purísimo esposo S. José, en señal de su candidez, y de que estaba ya purificada de los defectos que ella tanto ponderaba en su humilde conocimiento: todos los coros angélicos os alaben, Dios y Señor mio, por la gran pureza con que hermosteásteis el alma de esta heróica vírgen, manifestando con tan rico adorno su purísima inocencia, y dejándola con él consoladísima; y os suplico que por los méritos é intercesion de esta alma tan pura me concedais una humildad grande, por medio de la cual conociéndome á mí mismo, llore amargamente

mis muchos defectos, con tanto dolor de todos ellos, que merezca el que adorneis mi alma con la hermosa vestidura de vuestra divina gracia en esta vida, y despues de ella consiga gozar de vuestra presencia en la gloria. Amen.

DIA OCTAVO.



ORACION Á DIOS.

Eterno Dios, cuya divina esencia, una en tres personas distintas, es aclamada en la gloria con seráficos pregones; que para mayor gloria de este altísimo misterio y para manifestar el escesivo amor con que aun

en esta vida premias las almas que con fervor os sirven, honrásteis á la gloriosa vírgen Santa Teresa de Jesus, representando en lo interior de su alma las tres divinas Personas en unidad de esencia, dándola á conocer, segun su capacidad, como sois Trino y Uno; hermosteando su alma con singularísimas gracias que cada Persona la comunicó, para que en todas saliese muy perfecta: los serafines, Señor, continúen eternamente en loor vuestro sus trinas aclamaciones por tan singular honra á que sublimásteis á esta prodigiosa vírgen, la cual lejos de ensoberberse con tan superior favor, se humillaba juzgándose indigna

de tan elevada merced, y os suplico, que por sus grandes méritos y eficaz intercesion, me concedais tanta gracia y pureza de conciencia, que merezca mi alma ser digna habitacion y templo de la Trinidad Santísima en esta vida, para cantar eternamente en compañía de los serafines vuestras divinas alabanzas en la gloria. Amen.

DIA NONO.



ORACION Á DIOS.

Dios omnipotente, Salvador del mundo, que para dar á entender cuán preciosa es en vuestra presencia la muerte de los

justos, y para afervorizar las almas en la virtud, favorecísteis á la seráfica vírgen Santa Teresa de Jesus en premio de su prodigiosa vida y heróicas virtudes con una muerte tan feliz, que Jesus tomó su dichosa alma, y en forma de una hermosísima paloma, que manifestaba sus purísimos candores, la lleva á la gloria donde la esperaba el candidísimo coro de las vírgenes para que en su compañía celebrase las bodas del Cordero inmaculado: A Vos, Dios y Señor mio, eternamente alaben todas vuestras criaturas por la felicísima muerte con que quisísteis que esta vuestra seráfica esposa diese principio á la mortal vida,

la cual celebró el cielo con milagrosos prodigios; y os suplico, que por sus grandes méritos y eficaces ruegos me concedais, que de tal manera gobierne yo mi vida, y ajuste mis acciones á vuestra santa ley, que merezca tener una dichosa muerte preciosa en vuestra presencia, y en los brazos de mi Redentor, despues de la cual vuela mi alma á alabaros por infinitos siglos en la gloria. Amen.



ACTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD.

Dios mio, verdad inefable, yo creo todo cuanto me propone creer vuestra Santa Iglesia, porque á ella os dignásteis revelar todas las verdades de la religion. Creo que vos sois mi Dios, criador de todas las cosas, y que premiáis con la eterna bienaventuranza á los justos, así como castigáis á los pecadores con el infierno. Creo el misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo que la segunda Persona, que es el Hijo de Dios, se hizo hombre en las purísimas en-

trañas de la siempre Vírgen María. Creo que este divino Señor, que es Jesucristo, padeció y murió en una cruz por salvar á todos los pecadores. Creo que descendió á los infiernos, donde sacó las ánimas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento. Creo que resucitó al tercero dia de entre los muertos. Creo que subió á los cielos, que está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso, y que desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. Creo que todos hemos de resucitar con nuestros propios cuerpos. Creo en la virtud de los santos siete Sacramentos; y finalmente creo todo lo que cree

y confiesa la Santa Iglesia Católica Romana, en la cual solamente se halla la verdadera Fé.

ACTOS DE ESPERANZA.

Dios mio, confiado en vuestras promesas, porque sois Señor omnipotente, fiel y misericordioso, espero que me perdonareis todos mis pecados por los méritos infinitos de mi Señor Jesucristo: espero tambien la perseverancia final en la gloria eterna.

ACTO DE CONTRICION Y CARIDAD.

Dios mio, yo os amo con todo mi corazon sobre todas las cosas, porque sois Bondad infinita, y digno de infinito amor. Me

duelo con toda mi alma, y me arrepiento de todos mis pecados con los que he ofendido á vuestra infinita bondad, y propongo con vuestra divina gracia, la que os pido ahora y siempre, morir antes de pecar. Deseo y propongo recibir los santos Sacramentos en la vida y en la hora de la muerte. Amen Jesus.

NOTA.

Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIII concedió siete años de indulgencia á todos los fieles que dijeren ó rezaren devotamente estos actos una vez en cada día. También concedió indulgencia plenaria, que se puede aplicar por las ánimas benditas del purgatorio á los que los dijeren ó rezaren todos los días del mes, confesando y comulgando en alguno de ellos, y orando por la intención de Su Santidad; y finalmente, concedió indulgencia plenaria para el artículo de la muerte á todas las personas que entonces los dijeren ó rezaren.

GOZOS

A NUESTRA SERAFICA MADRE SANTA TERESA DE JESUS.

*Con tu seráfico celo.
Eres de las almas guia
Sed, Teresa, Madre mia
Nuestro refugio y consuelo.*

Avila cuna te dió;
Y al escuchar tu vagido
El infierno estremecido
Una vez y otra rugió,
Un serafin te creyó
Recien bajado del cielo,

Con tu seráfico celo, etc.

Adonde marchas Teresa
A los siete años perdida
Mariposa enardecida
Tras la luz que la embelesa,

Vuelve, niña, que otra empresa
Reserva Dios á tu celo.

Con tu seráfico celo, etc.

A la tibia luz del dia
En un jardin con tu hermano
Dibujas á el soberano
Palacio que en profecía
Ya tu espíritu veía.
En la cumbre del Carmelo.

Con tu seráfico celo, etc.

Solo doce años tenías
Cuando huérfana quedaste
Pero en María encontraste
Mejor madre que perdías
A quien amante rendías
Tu corazon con anhelo.

Con tu seráfico celo, etc.

Casa y hogar abandonas
Con espíritu amoroso
Porque del mas grande Esposo

La esposa ser ambicionas
 Y empieza á tejer coronas
 Para tus hijos el cielo.

Con tu seráfico celo, etc.

Carmen de Avila recibe
 A esa tórtola sencilla
 Del Santo amor maravilla
 Que en Dios mora y en Dios vive,
 Deja que á tu seno arribe
 A ser de virtud modelo.

Con tu seráfico celo, etc.

No es dado al débil mortal
 La luz ver que allí te hechiza
 Cuyo influjo diviniza
 Tu amor puro y virginal,
 Su reflejo celestial
 De tu humildad paso el velo

Con tu seráfico celo, etc.

Prenda de amor te regala
 Un dulce clavo tu Esposo

Don para ti tan precioso
 Que nada en valor le iguala
 Y tu pecho fuego exhala
 Capaz de abrasar al hielo.

Con tu seráfico celo, etc.

Deja el celeste festin,
 Ven á abrirla el corazon
 Mensajero de Sion
 Encendido Querubin
 Que no cabe amor sin fin
 En un reducido suelo.

Con tu seráfico celo, etc.

Como el amor es celoso
 Todo lo ha sacrificado
 A la gloria de su amado
 Centro fiel de su reposo
 ¿Cómo puede estar ocioso
 Amor tanto en su desvelo?

Con tu seráfico celo, etc.

Es mujer pero campeon
 Invencible y singular

Se ha propuesto reformar
 De Elias la Religion
 Sale de la Encarnacion
 Trepas heróica al Carmelo.

Con tu seráfico celo, etc.

Como nada la amedrenta
 Y el cielo su afan secunda
 Treinta y dos conventos funda
 Que la caridad sustenta;
 Tras sus muros se aposenta
 La virtud hija del cielo.

Con tu seráfico celo, etc.

A su sexo superior
 Más serafin que mujer
 Es en ella el padecer
 Un sinónimo de amor,
 Por eso con tal candor
 Goza en los males del suelo.

Con tu seráfico celo, etc.

Abre tus puertas con gloria
 Ciudad augusta y divina

Deja paso á la heroína
 Emblema de la viztoria,
 Guarde el mundo su memoria
 Que su espíritu es del cielo.

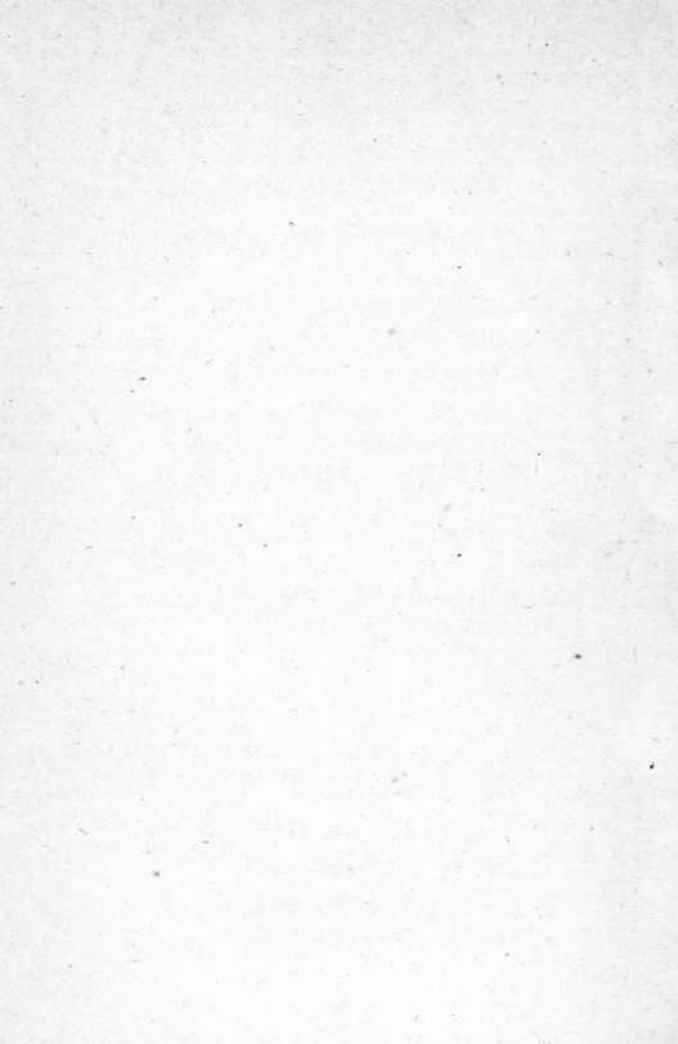
Con tu seráfico celo, etc.

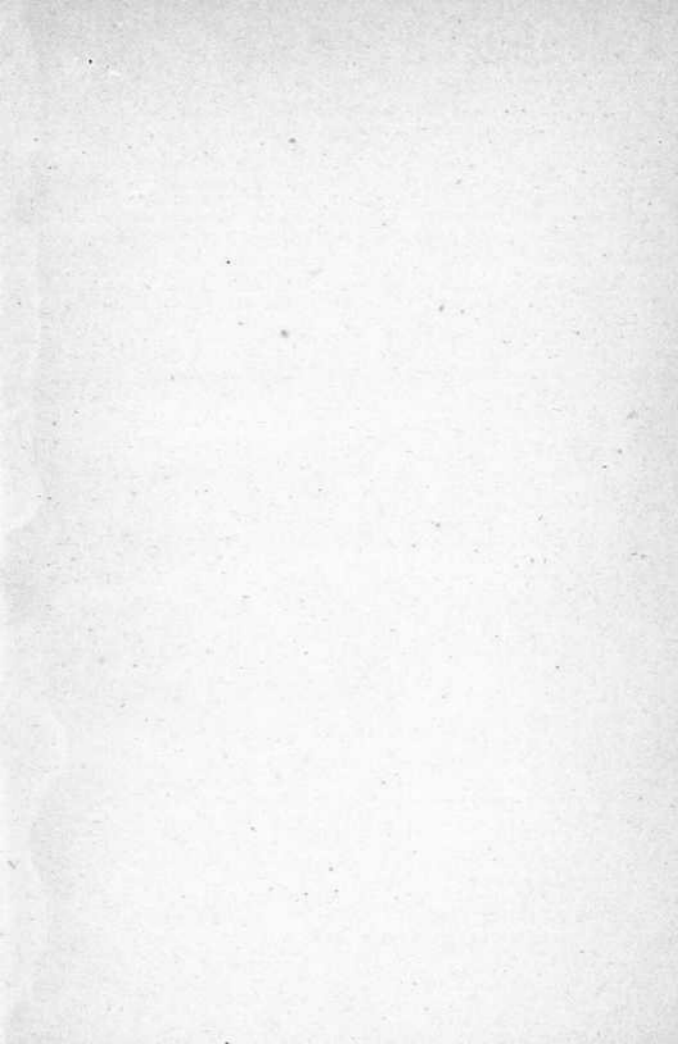
¿Y nos dejas? ¿y te vas?
 ¿Quién de tus hijos cuida?
 Eres su Madre querida,
 Y tu los consolarás:
 Si ya desde hoy puedes mas,
 Mayor será tu desvelo.

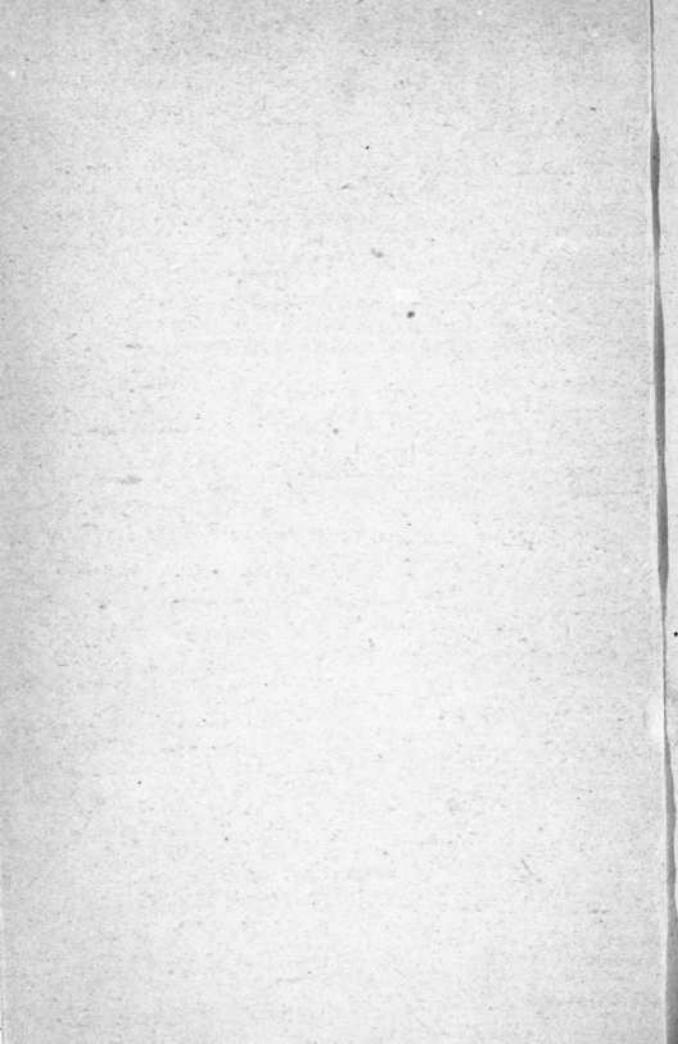
Con tu seráfico celo, etc.

Vuelve tus ojos amantes
 Hácia esta huérfana grey;
 De Dios en la santa ley
 Haz se sostengan constantes,
 Para que un dia triunfantes
 Se unan contigo en el cielo.

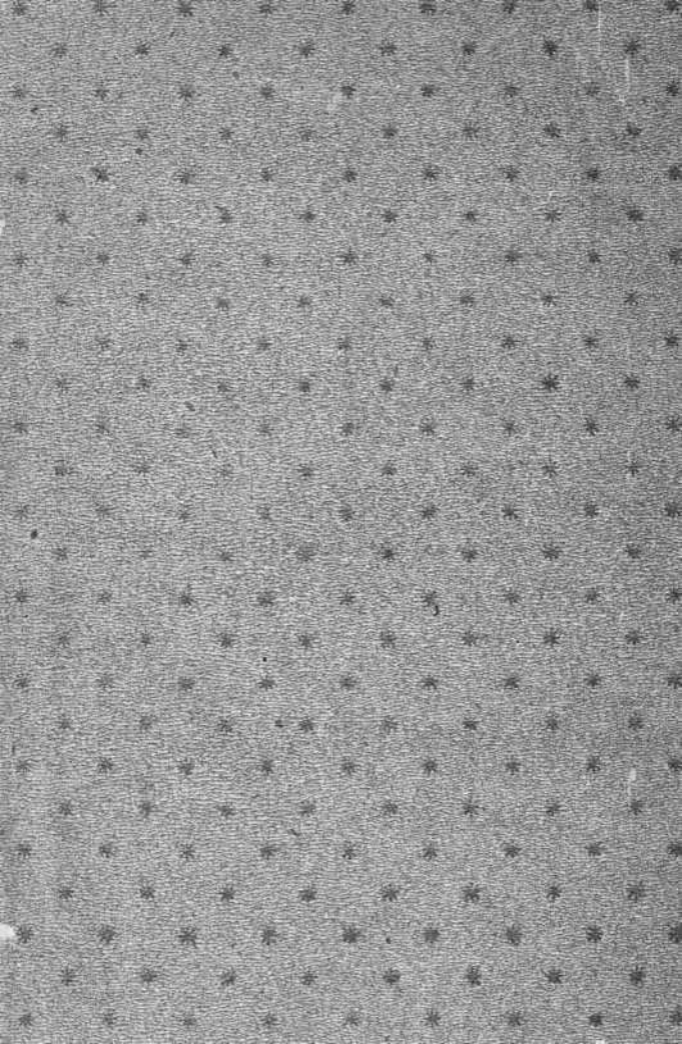
*Con tu seráfico celo
 Eres de las almas guia
 Sed Teresa Madre mia
 Nuestro refugio y consuelo.*











MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa
de Jesús.

Número.....	1707	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	12	Precio de adquisición. »
Tabla.....	4	Valoración actual.....	»

17

